



## El Osito que Tenía Miedo de la Oscuridad

Starlin Espinal tinea



Berni es un osito pequeño de pelaje suave que ama jugar bajo el sol brillante del bosque. Corre entre las flores y persigue mariposas, deseando que el día sea eterno y la luz nunca se apague.



Cuando el sol comienza a esconderse tras las montañas, el cielo se vuelve naranja y Berni siente un pequeño nudo en su pancita. Corre rápidamente hacia su cueva antes de que las sombras se vuelvan demasiado largas y oscuras.



Dentro de su habitación, Berni se cubre con su manta de lana hasta la nariz porque las sombras en las paredes parecen monstruos gigantes. El silencio de la noche le hace imaginar ruidos extraños que lo asustan y no lo dejan dormir.



Mamá Osa entra suavemente con una pequeña linterna de luz cálida y se sienta al borde de su cama. Ella le explica con una voz dulce que la oscuridad es solo el mundo cerrando los ojos para descansar y soñar.



Ella lo lleva de la mano hacia la ventana y le pide que mire hacia el cielo profundo y azul. Berni descubre por primera vez miles de estrellas que brillan como diamantes, cuidando el sueño de todos los animales del bosque.



Con valentía, Berni sale al pequeño jardín frente a su cueva acompañado de su mamá. El aire de la noche es fresco y huele a pinos húmedos, y el bosque parece estar susurrando una canción de cuna muy tranquila.



De repente, pequeñas luces amarillas comienzan a parpadear alrededor de los arbustos y las flores. Son las luciérnagas, que bailan para Berni como si fueran pequeñas hadas con linternas mágicas que iluminan su camino.



La gran luna llena se asoma entre las nubes, bañando todo el valle con una luz plateada y reconfortante. Berni se da cuenta de que la noche tiene su propia lámpara gigante que nunca se apaga del todo.



El osito sonríe al entender que la oscuridad es el hogar de cosas maravillosas que no se pueden ver durante el día. Ya no siente miedo, sino una curiosidad m gica por los secretos que la noche guarda para él.



Berni regresa a su cama, se acurruca feliz y cierra los ojos soñando con galaxias y juegos nocturnos. Ahora sabe que la oscuridad es su amiga y duerme profundamente hasta que el sol vuelve a saludarlo por la mañana.